

YA VERÁN...

Nos estamos convirtiendo en una iglesia nueva y re-formada, la rama episcopal del Movimiento de Jesús-personas, pequeñas comunidades y congregaciones reunidas cuya forma de vida es el camino de Jesús y su camino de amor, *no más* centrada en el imperio y el establecimiento, *no más* obsesionada con la preservación de las instituciones, *no más* apuntalando la supremacía blanca o cualquier otra cosa que dañe o perjudique a un hijo de Dios. Por la gracia de Dios...

... NOS ESTAMOS CONVIRTIENDO EN UNA IGLESIA QUE LUCE Y ACTÚA COMO JESÚS.

¿Cómo es esta re-formación en la práctica? Vamos a ...

Centrarnos en Jesucristo. Sus enseñanzas, su ejemplo, su Espíritu, su forma de amar y su forma de vivir son la clave para tener relaciones amorosas, liberadoras y vivificantes con Dios, con el prójimo, con toda la creación y con nosotros mismos.

Practicar el camino desinteresado y de entrega de la cruz. El camino del “amor cruciforme” -el acto de amor desinteresado, sacrificado y de entrega de Jesús, o de perder la vida para ganarla- es nuestro camino hacia la vida auténtica.

Unirnos en torno a la práctica de una regla de vida en pequeñas comunidades reunidas. Este tipo de grupos -pequeños círculos de personas que se apoyan mutuamente para seguir a Jesús con intención y responsabilidad- son necesarios para cultivar una vida centrada en Cristo.

Reclamar nuestra identidad cristiana como un movimiento clandestino, contracultural e impulsado por el Espíritu. Debemos liberarnos de identificar a la iglesia con los sistemas de dominación, el imperio, el establecimiento, los privilegios y las tradiciones sociales y culturales que nos han mantenido cautivos, y ponernos de nuevo en contacto con los caminos arriesgados y liberadores de Jesús.

Vivir y dar un testimonio audaz de la visión y los valores de Jesús. Señalamos la realidad del reino (el reino pacífico) de Dios y buscamos encarnar la amada comunidad, donde cada persona aspira y celebra la dignidad y prosperidad de cada hijo amado de Dios tal como lo por hacemos nosotros mismos.